

Díaz Aldana, Gilberto (comp.). Modernidad como diferenciación: Marx, Weber, Simmel y Durkheim, nuevas interpretaciones

Medellín, Fondo Editorial fesh de la Universidad de Antioquia, 2022. 221 páginas.

Juan Bautista Ballestrin*

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ballestrin, J. B. (2024). Díaz Aldana, Gilberto (comp.). *Modernidad como diferenciación: Marx, Weber, Simmel y Durkheim, nuevas interpretaciones*. Medellín, Fondo Editorial FCSH de la Universidad de Antioquia, 2022. 221 páginas., *Revista Colombiana de Sociología*, 47(1), 283-288.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rsc.v47n1/106342>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

* Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, con sede de trabajo en Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Correo electrónico: juanbautista.b94@gmail.com

En el amplio marco de la teoría sociológica contemporánea existe una discusión particular sobre cómo focalizar la sociedad moderna. Nuestra sociedad presenta una estructuración compleja, señalada por el hecho de que la integra una relación de contradicción entre los elementos esenciales que la componen. En este marco, podemos enfocar las tendencias, problemas, cuestiones y sentidos modernos como expresiones del carácter tanto desigual como diferenciado de la sociedad (Nassehi, 2011; Schwinn, 2007; Schimank, 1996). La referencia general a este debate entre sociologías de la desigualdad y de la diferenciación social servirá al lector para ubicar el contexto teórico en que se entiende la aparición del libro aquí reseñado. En este orden, *Modernidad como diferenciación: Marx, Weber, Simmel y Durkheim, nuevas interpretaciones* representa la divulgación de un trabajo conjunto realizado por profesores del Área de Teoría Sociológica del Departamento de Sociología de la colombiana Universidad de Antioquia. A partir de la presentación del compilador del libro (Díaz Aldana, 2022), podremos definir el concepto de *diferenciación* para observar, luego, en qué sentido es complejizado a lo largo de esta obra novedosa.

La categoría *diferenciación* designa el hecho de que una existencia del mundo social experimente, padezca y/o conduzca un proceso de heterogeneización de sus componentes fundamentales. Una de las ideas rectoras del texto consiste en que, con el advenimiento de la modernidad, es la propia sociedad la que se diferencia. Este proceso se manifiesta tanto en el nivel de su economía, su dominación política y su cultura, como en el de las actividades que realizan los seres humanos, y también en el de las relaciones sociales que establecen entre sí, los múltiples sentidos que persiguen al actuar y en las posiciones objetivas y subjetivas que ocupan en el plano social. Una consecuencia que se extrae de este planteo es que la *diferenciación social* moderna es conducente de la aparición de la individualidad, esto es, la referencia, al menos relativa y parcial, de ser para sí mismo de cada ser humano que vive en sociedad. Referencia, vale decir, no menos compleja y diferenciada que la observada en la primera. Con esto tenemos la preocupación fundamental del libro que nos convoca: dar cuenta de la relación entre diferenciación, individuación y sociedad, teniendo como eje analítico principal una (o varias) de las teorías sociológicas clásicas, leídas a la luz de la pregunta por la diferenciación.

El capítulo “Diferenciación y modernidad: reflexiones en torno a los clásicos de la sociología”, firmado por Lionel Lewkow, es el primero de los cinco que componen al libro. Se trata del escrito de un sociólogo argentino invitado por la Maestría en Sociología del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia a aproximar su propuesta, muy amplia y enriquecedora en lo que hace a esta publicación, dado que los demás autores recuperarán sus ideas, ora para profundizarlas, ora para discutir las.

En primer lugar, Lewkow se dirige a mostrar cómo se presenta el proceso de diferenciación social en la teoría de Émile Durkheim. El autor sostiene que la diferenciación se pone de manifiesto en esta teoría a partir de la emergencia de una creciente multiplicidad de *roles sociales*

mutuamente heterogéneos que deben llevar a cabo los individuos en aras del funcionamiento del todo social. Así, el desenvolvimiento complejo de diversas funciones sociales (económicas, políticas, jurídicas, artísticas, científicas, administrativas, etc.) depende de un correcto acoplamiento de roles diversos, lo que produce una cohesión social funcional y una especialización funcionalista de cada rol social, y genera la diferenciación que les permite a los individuos contribuir al amplio proceso de integración social que representa para Durkheim la modernidad. En segundo lugar, Lewkow señala cómo se presenta la diferenciación social moderna según la perspectiva de Georg Simmel. Las preocupaciones del clásico berlinés giran en torno al problema de la formación de la personalidad individual. Aquí, el foco estará puesto en observar cómo cada individuo desempeña diversos roles de manera simultánea, y qué consecuencias este hecho le significa. El cruce de círculos sociales determina la aparición de la individualidad: cada persona deviene individuo en la medida en que participa de grupos sociales diversos, siendo que su personalidad se configura tanto más particularmente de acuerdo con el tipo y la cantidad de grupos de la que es parte. En tercer lugar, Lewkow postula que, en sus *Ensayos sobre sociología de la religión*, Max Weber realiza una lectura de la modernidad en clave diferenciada: para el clásico de Heidelberg, la moderna es una sociedad diferenciada en esferas (económica, política, estética, erótica, científica, religiosa, etc.). En rigor, es el proceso de racionalización el que encarrila el tipo de conducta esperable en cada esfera social de la modernidad, siendo bajo este esquema como se presenta la diferenciación social para el autor de la *Teoría de los estadios y direcciones del rechazo religioso del mundo*. Por último, Lewkow muestra en qué sentido puede ser interpretada, en clave de diferenciación, la obra de Marx. La fórmula del capital D-M-D' es expresión de un tipo de mentalidad en la que el dinero se presenta como medio y fin de la propia conducta, precisamente en su reducción a la fórmula D-D'. Este tipo de orientación económica es elocuente del capitalismo financiarizado, en el que la acción capitalista se racionaliza en extremo, tornándose la producción y mediación mercantil una "irracionalidad" en términos lucrativos. En este marco, Lewkow encuentra un paralelismo entre el enfoque weberiano y el entendimiento marxista de la actitud burguesa, en donde la avidez dineraria juega un papel cada vez más relevante como medio y sentido vital, presentándose la economía como una esfera de actividad autónoma y socialmente diferenciada¹.

El segundo capítulo del libro corresponde a Juan Guillermo Zapata y se titula "Teorías de la estratificación y la acción social de Max Weber: aportes para la comprensión de la diferenciación y la modernidad social". Este autor, discutiendo con la propuesta de Lewkow, argumenta que la

1. Por cuestiones de espacio, no he desarrollado aquí otros recomendables aportes que realiza Lewkow en su capítulo, referentes a los análisis de Durkheim, Simmel y Weber sobre la moralidad moderna y en torno al sentido temporal que representa a los clásicos el proceso de modernización.

teoría weberiana de la diferenciación social se presenta en dos ensayos que enfocan la cuestión de la estratificación social: “Clases, estamentos, partidos” y “Estamentos y clases”, publicados ambos en *Economía y sociedad*. Según Zapata, es en estos escritos donde Weber analiza la estructura social moderna mediante el recorte de la sociedad en los tres ámbitos fundamentales en los que tiene lugar la intersubjetividad. En primer lugar, el ámbito de la clase (erigida a partir del orden económico capitalista) configura la situación de clase de los individuos, determinada por sus posesiones, conocimientos y conductas esperadas. Mediante esta categoría, observamos que el ámbito económico de la sociedad moderna se caracteriza por procesos de diferenciación social: los heterogéneos atributos que los individuos llevan consigo a la interacción, al trabajo y a la producción le demuestra a la sociología su composición diferenciada. En segundo lugar, el ámbito del estamento (basado en el orden social comunitario) configura las acciones sociales que los individuos efectúan persiguiendo el valor del honor social. Si el estamento se relaciona con la constitución racionalizada de una comunidad, signada por honores que se manifiestan en el estatus reconocido por propios y ajenos a la misma, la diferenciación social cristaliza tanto en los parámetros que determinan la posibilidad de pertenencia al estamento, como en los sentidos en que orienta la conducta de sus miembros. Por último, el partido (montado sobre la base del poder político) escenifica la instancia social en la que los individuos se relacionan y actúan recíprocamente, orientados al objetivo racional de la obtención y ejercicio de poder. Este tipo de acción política enmarca la dirección de un sentido asociativo moderno fundamental, pues la partidización se realiza en diversos círculos sociales y no necesaria y exclusivamente en aquellos que compiten en elecciones por el control de los aparatos del Estado. La diferenciación vuelve a ser expresión de este ámbito de socialización, dado que los individuos se demuestran como poseedores de niveles dispares de cristalización de poder en sus acciones.

El tercer capítulo del libro se titula “Clases sociales en el marxismo: diferenciación vs. valor y fórmula general del capital”. En él, Wilmar Lince se dirige al intento por aproximar el materialismo histórico a la sociología de la diferenciación. Según el autor, la teoría de las clases sociales enfoca el mismo problema que aquella propuesta sociológica: la formación de grupos sociales como fenómeno superestructural. Lince destacará la importancia que posee este fenómeno para una consideración sociológica marxista: esta debe quitarle peso al determinismo estructural para dar cuenta de desarrollos sociales, observando una coexistencia explicativa entre base y superestructura al prestar atención a la vida social moderna. Es precisamente en este punto donde aparece el problema de la diferenciación: la sociedad moderna se encuentra diferenciada en clases. Así, la diferenciación social clasista permite no solo el funcionamiento del capital, sino que posibilita, además, los vínculos de los que los individuos son parte al vivir en sociedad, vínculos también diferenciados según el lugar que estos ocupan en la base material. Distanciándose de la propuesta de Lewkow, según la

cual la diferenciación para Marx se presenta como autonomización de la esfera económica, este bosquejo de una teoría marxista de la diferenciación enfoca la cuestión de la diferencia desde un punto de vista que fluye, en una ida y vuelta continua, desde la base a la superestructura, dando cuenta también de las determinaciones y posibilidades de individuación en la sociedad moderna.

“Acerca del relacionismo de Georg Simmel. Una puerta entre la sociología clásica y contemporánea” es el título del cuarto capítulo y corresponde a Einer Mosquera Acevedo. Profundizando una propuesta de Lewkow, este autor reconstruye la importancia que posee el intercambio de efectos para la teoría simmeliana de la diferenciación, en la que la individuación se torna comprensible a partir de la socialización, es decir, el mutuo efectuarse entre distintos sujetos. Así, el sentido que posee dicho concepto en su propuesta permite a Simmel no solo pensar una sociología que observa las formas estables en que cristaliza la concurrencia individual, sino también precisar este enfoque como uno relacional, esencialmente interesado en el problema de la relación social. Según esta lectura, lo social (grupal), lo no social (individual) y lo imaginario (lo individual dentro de grupos de grupos) son los tres *a priori* que dan paso a todo mutuo efectuarse entre individuos, a toda relación social y a toda sociedad. La propuesta de Mosquera Acevedo se dirige a mostrar cómo este esquema teórico posibilita auscultar la diferenciación social moderna a partir de los múltiples tipos de grupos sociales que prevalecen en esta sociedad: sean profesionales, amistosos, familiares, amorosos, lucrativos, delictivos, etcétera, todos ellos tienen como fundamento el interés de la persona en formar parte de los mismos. Una consecuencia que se extrae de este contenido de la formación grupal es la afirmación del sentimiento de individualidad y del Yo. En conclusión, la sociedad moderna se encuentra grupalmente diferenciada; y la diferenciación replica en la individuación subjetiva, aprehensible, esencialmente, a partir de la importancia que representa el fundamento relacional que habita en y (re)configura a todo ser social que forma parte de grupos heterogéneos.

El capítulo final, perteneciente a Germán Porras, se titula “Diferenciación funcional e individuación: dos trayectorias del concepto” y posee la intención de mostrar un ejercicio teórico. Se trata de una construcción intelectual que conforma una nueva teoría a partir de teorías previas y, a ojos del autor, la obra de Niklas Luhmann manifiesta un intento semejante. Según Porras, la propuesta luhmaniana se orienta a hacer inteligible el modo en que se estructura la sociedad moderna mediante tres procesos. En primer lugar, la diferenciación sistémica constituye a la sociedad como sistema diferenciado de un entorno; en segundo lugar, la diferenciación funcional genera, dentro de la sociedad, un cuerpo de subsistemas mutuamente diferenciados; en tercer lugar, la diferenciación social refiere al proceso histórico, al grado, a la forma y al modo específico en que cada sociedad (en el sentido de la estructuración) realiza su propio movimiento de diferenciación sistémica (en el sentido del desarrollo de subsistemas). Porras argumenta que esta

propuesta luhmaniana es deudora de dos obras que prestaron atención tanto al problema de la diferenciación como al de la relación entre individuo y sociedad: las de Durkheim y Simmel. De acuerdo con este planteo, la propuesta simmeliana procura disolver aquellos conceptos (individuo y sociedad) al reconocerlos como formas provisorias y cambiantes, cuya apariencia sólida y cerrada en sí misma ha de ser mejor observada como una entidad cuya realidad auscultable consiste en las relaciones recíprocas que la conforman. La mirada sociológica, en este marco, observa nuevamente a la diferenciación social: cuánto se individualiza la persona y qué contenidos hacen a la mayor o menor cohesión grupal, son cuestiones de diferencia gradual según el contexto histórico. La modernidad, en este sentido, genera diferenciación social en términos de una potente individuación y una laxitud creciente en las fronteras de los grupos, fenómenos que, en intercambio de efectos, se retroalimentan. Para el caso de Durkheim, Porras realiza una lectura similar a la de Lewkow, en donde la relación individuo y sociedad se demuestra profundamente pensada por el clásico francés: la óptica durkhemiana entiende a la modernidad como un tipo de sociedad en que se organiza la relación entre los *diferentes*, esto es, los individuos, quienes se encuentran coaccionados por la estructura a especializarse funcionalmente en aras del funcionamiento del todo social del que son parte. En una palabra, la diferenciación social se expresa doblemente en un mismo movimiento estructural e individual. Serán estos desarrollos sociológicos los que Luhmann recupere (re)teorizando no solo a la diferenciación social, sino al más amplio problema del individuo, la sociedad y la modernidad.

A modo de balance, el autor de esta reseña concuerda humildemente con el intento por retomar, bajo nuevas preocupaciones, miradas clásicas (y contemporáneas) de la diferenciación, tal como hemos visto que hacen los autores de los capítulos del libro. La sociología, como sostienen, es una ciencia que leyendo a sus fundadores todavía encuentra herramientas para observar críticamente al presente, y frente a tal actividad nos sentimos interpelados al cerrar *Modernidad como diferenciación*.

Referencias

- Díaz-Aldana, G. (2022). "Presentación". En G. Díaz Aldana (comp.), *Modernidad como diferenciación: Marx, Weber, Simmel y Durkheim, nuevas interpretaciones* (pp. 13-26). Fondo Editorial FCSH, Universidad de Antioquia.
- Nassehi, A. (2011). La teoría de la diferenciación funcional en el horizonte de sus críticas. *Revista Mad*, 24, 1-29. <https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/13529/13795>
- Schimank, U. (1996). *Theorie gesellschaftlicher Differenzierung*. UTW.
- Schwinn, T. (2007). *Soziale Ungleichheit*. Transcript.